

Nombres

del Psicoanálisis en movimiento

Boletín de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones

Edición virtual

DIRECTORA: JULIA PERNIA.
ADJUNTA: ALDANA MACENA.
INTEGRANTES: ROCIO
RODRIGUEZ , VANESA RUPPEL.

ASESORA: VERÓNICA ORTIZ.
CONSULTOR: CHRISTIAN GÓMEZ.

Número 21
Octubre 2023

- **Asociación de Psicoanálisis de Misiones (APM)**

XVII Jornadas anuales : Intersecciones analíticas

Viernes 10/11 - 16.00 hrs. Sede APM

Argumento

Para estas XVIII Jornadas Anuales de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones hemos decidido utilizar el término *intersección*. Se tratará de algunas intersecciones posibles a partir de esta forma lógica que Jacques Lacan diferencia de la *reunión*, en esas dos operaciones de causación del sujeto: alienación y separación.

Comentamos, a tales fines introductorios, un fragmento del Seminario que en el año 1964 dedicara a los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. En la entrada al inconsciente se oponen dos campos: el sujeto y el Otro. El Otro es el lugar donde

se sitúa la cadena significante que rige todo lo que del sujeto podrá hacerse presente, el campo del viviente donde el sujeto tiene que aparecer, quedando la pulsión del lado del viviente.

Esta mínima oposición alcanza para sugerir la no proporción entre los sexos, es decir la no representación en el inconsciente de ninguna función normalizadora de lo sexual. Por ende, es en el campo del Otro, es decir del significante, donde se sitúa el drama-aquí el drama edípico para Lacan- a partir del cual se juega aquello que hace las veces de hombre o mujer. La sexualidad se instaura en el

Logo APM: **apm** ASOCIACIÓN de PSICOANÁLISIS de MISIONES. Persepolis Jurídica N° 34.1751.

Logo Instituto Sigmund Freud: Enseñanzas e Investigación en Psicoanálisis.

XVIII Jornadas Anuales

Intersecciones analíticas

WWW.APMISF.COM.AR

Viernes
10/11
16:00 hs
Bermúdez
2716

Informes e inscripción:
📍 3764 - 533805
📍 ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS DE MISIONES
📍 correodelapm@gmail.com

Modalidad:
Presencial.
Transmisión por zoom para residentes en otras provincias y el exterior.

Auspicia:
fr(X)iones RED A.A.P.P. Asociación Analítica y Publicaciones Periódicas. **Analytica del Sur** Psicoanálisis y Crítica.

campo del sujeto a partir de la superposición de dos faltas: una se debe a la dialéctica de la relación del sujeto con el Otro-es decir el lenguaje- del que depende para constituirse.

Depende allí del significante, se eclipsa en el significante que lo representa para otro significante en el campo del Otro. Esta falta remite a otra, real, que se produce en el advenimiento del ser viviente. Pierde, por reproducirse por la vía sexuada, una porción de viviente. Esa porción de viviente lleva a Lacan a formular un mito, pero no el de Aristófanes y su andrógino. Se trata de la libido como laminilla que encarna la parte faltante. Así se produce el sujeto, para Lacan, en el campo del Otro y aquello que el ser viviente pierde retorna al modo de la libido como un órgano irreal.

En esa hiancia, en ese borde constitutivo del sujeto del inconsciente, Lacan distingue dos operaciones: la alienación y la separación, articuladas a su vez a la forma lógica de la reunión y de la intersección. En la alienación el sujeto se eclipsa bajo un significante en el campo del Otro del lenguaje, por ende son esas formas combinatorias del significante bajo las cuales desaparece (afanisis, término que Lacan retoma de Ernest Jones). El *vel* (término que designa en lógica proposicional el sentido inclusivo de una disyunción) de la alienación, dice Lacan, equivale a la indeterminación del sujeto en el campo del Otro.

Ahora bien, los efectos propiamente analíticos no tienen que ver con la alienación, que sería más bien el modo en que el análisis encuentra al sujeto, en la captura de sus identificaciones alienantes.

A la forma lógica de la reunión (o *vel* incluyente), Lacan opone la intersección o producto. En ese mismo borde, se trata de la separación del sujeto de esos significantes, por ende de su emergencia. Lacan juega con el latín *se parare*: parirse, campo del deseo como metonimia de la falta en ser. Es desde allí, desde esa intersección, que leeremos y comentaremos los trabajos presentados. En ese campo, donde Lacan ve también surgir la transferencia, aquí puesta en juego como transferencia de trabajo.

Por otra parte, esa superposición de dos campos nos permite también hacer dialogar al psicoanálisis con campos discursivos heterogéneos a él, pero con puntos que pueden intersectarse, converger y divergir.

Por último, y en ese borde por donde el deseo hace aparecer algo nuevo, será el momento de anunciar las temáticas en torno a las que el Instituto Sigmund Freud impartirá un ciclo más de enseñanzas: el 2024.

Siguiendo la orientación política a partir de la cual Enrique Acuña funda la red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas, estas jornadas tendrán la participación de colegas de algunas de las ciudades que la conforman.

Christian Gómez

Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud.

Asesor de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

- Instituto Sigmund Freud (APM/ISF)

Curso Anual : *El objeto metonímico - Complemento a El recorrido de un análisis*

Dictado por Christian Gómez e invitados

En torno a la experiencia analítica, la ciencia y su verdad

Por: Julia Pernía (*)

¿Puede el sujeto ser idéntico a sí mismo? A partir de esta pregunta, Christian Gómez inicia la clase de su Curso Anual *El objeto metonímico - Complemento a El recorrido de un análisis*. Este interrogante se desprende del problema filosófico planteado por Lacan en “La subversión del sujeto y dialéctica del deseo” acerca de si puede la verdad absorberse toda en el saber.



Parte, entonces, del sujeto cartesiano, correlato antinómico del sujeto del inconsciente. Este sujeto moderno, desde el punto de vista de la metafísica, es inédito en tanto la relación del sujeto con el pensamiento conduce a la creación del yo

moderno y a una decisión metodológica de que la única verdad existente es la matemática. Vale mencionar que la aspiración a la *mathesis universalis*, es una pretensión que Descartes hereda del lógico francés Pierre de la Ramée, y que ha proporcionado la base de su método. Ahora, ¿cuál es la relación de este sujeto con la aspiración a la matematización de la realidad, sueño de la ciencia inaugurada por Descartes?

El docente, introduce las siguientes referencias: *Infancia e historia- Ensayo sobre la destrucción de la experiencia* (1979) de G. Agamben y de R. Descartes *Regla para la conducción del espíritu* ([1628]1701) y *El discurso del método* (1637).

Continúa, entonces, con la hipótesis desarrollada por Agamben: el secuestro contemporáneo de la experiencia se encontraba implícita en el proyecto fundamental de la ciencia moderna. Agamben se refiere al filósofo inglés Francis Bacon, para localizar el certificado de defunción de la experiencia, sustituido después por el de experimento: “La experiencia si se encuentra espontáneamente se llama caso, si es expresamente buscada toma nombre de experimento, pero la experiencia común no es más que una escoba rota, un proceder a tientas como quien de noche fuera merodeando aquí y allá con la esperanza de acertar el

camino justo, cuando sería mucho más útil y prudente esperar el día, encender una luz y luego dar con la calle. El verdadero orden de la experiencia comienza al encender la luz; después se alumbra el camino, empezando por la experiencia ordenada y madura, y no por aquella discontinua y enrevesada; primero deduce los axiomas y luego procede con nuevos experimentos" (p. 13)

Allí donde Agamben junta Bacon con Descartes, hallamos una lectura diferente en el filósofo español, Cirilo Flores Miguel, que realiza las lecturas preliminares a las obras de Descartes, estudiadas por el docente. Este autor explica que la modernidad está organizada a partir de dos conceptos contrapuestos: el racionalista de Descartes y el empirista de Bacon, y con ello localiza la originalidad cartesiana en el racionalismo.

Descartes busca localizar la verdad como clara y distinta para dirigir la razón. La verdad cartesiana no está en la experiencia, está en la ciencia. Christian Gómez, lee el siguiente párrafo: "La distinción entre verdad de hecho y verdad de razón (que Leibniz formula al afirmar que "cuando se espera que mañana salga el sol, se actúa empíricamente, porque ha pasado siempre así hasta hoy. Sólo el astrónomo juzga con razón") sancionó ulteriormente esa condena." (Agamben, p.14). Es decir, la verdad de razón sustituye a la verdad de hecho que queda del lado del empirismo. Así: "la ciencia moderna nace de una desconfianza sin precedentes en relación a la experiencia tal como era tradicionalmente entendida (Bacon la define como una "selva" y un "laberinto" donde pretende poner orden). De la mirada en el *perspicillum* de Galileo no surgirán fidelidad y fe en la experiencia, sino la duda de Descartes y su célebre hipótesis de un demonio cuya única ocupación consistiera en engañar nuestros sentidos" (Agamben,

p.14).

Descartes, sitúa que la garantía del cogito, de su método, es la existencia de Dios. Sin embargo, no se trata de literalizar esa referencia sino entenderla en su contexto histórico, el de la Inquisición. Entonces, decir que hay un Dios garante de verdades eternas es una operación política de Descartes, para dejar eso en las manos divinas y ocuparse él de la razón. Una razón que no engaña, sino que engañan los sentidos. Por supuesto que no es lo mismo orientarse por los sentidos, que por un axioma. Lacan mismo produce axiomas, haciendo un esfuerzo de formalización de la práctica analítica. El deseo del analista, por ejemplo, no es el deseo de cada uno, no son las pasiones, sino que es un operador. Aunque no todo es matematizable, de la experiencia. Allí hay una diferencia.

Continúa con Agamben: "La certificación científica de la experiencia que se efectúa en el experimento -que permite deducir las impresiones sensibles con la exactitud de determinaciones cuantitativas y por ende prever impresiones futuras- responde a esa pérdida de certeza que desplaza la experiencia lo más afuera posible del hombre: a los instrumentos y a los números" (p.14). Hay una protesta humanista en esto, en esa crítica a la razón instrumental, es decir, al hecho de que existe una razón en el instrumento que sustituye la experiencia particular, subsumida a esa razón.

Lo importante a subrayar aquí, sitúa Christian Gómez, es que hay una articulación entre razón y verdad, pero que esa verdad no es cualquiera sino una matemática, no religiosa. Esto deja la experiencia del lado de lo mundano, donde la razón sustituye a la pasión. Ahora, lo que Lacan señala es que lo estaba del lado del *pathema* retorna, para Freud que supo hacerle un lugar, invirtiendo la fórmula cartesiana: la verdad es lo que va a aparecer en las fallas de un

saber. El *mathema* es no-todo.

Continúa, entonces: “Porque como lo muestra la última obra de la cultura europea que todavía se funda íntegramente en la experiencia: *“los Ensayos de Montaigne, la experiencia es incompatible con la certeza, y una experiencia convertida en calculable y cierta pierde inmediatamente su autoridad. No se puede formular una máxima ni contar una historia allí donde rige una ley científica. La experiencia de la que Montaigne se ocupa estaba tan poco inclinada hacia la ciencia que éste define su material como un “tema informe, que no puede ingresar en una producción elaborada” y en el cual no es posible fundar ningún*

- **Seminario Anual:** *El recorrido de un análisis - Pasión/Deseo; Pulsión/ Afecto*

Dictado por el Equipo Docente de la APM. Invitado: Christian Gómez

Trieb: deriva

Por: Daniela Correa (*)

La sexta clase del Seminario Anual, estuvo a cargo de Fernando Kluge como docente, y en comentarios: Vanessa Ruppel. El título de la misma refiere la traducción lacaniana del término *trieb* - pulsión- como una deriva.

Vanessa Ruppel realizó una introducción al posterior desarrollo del docente. Este comentario se orientó por dos preguntas iniciales: ¿por qué la pulsión es constante? ¿Qué relación tiene el objeto con la fuente de la pulsión?

Freud precisa que la pulsión es distinta al estímulo, ya que este mientras que este último es intrasomático, la pulsión funciona como una apoyatura en el organismo. Lacan por su parte plantea que dicha

juicio constante” (p. 14-15). Es decir, que no se puede reducir formalmente. El objeto de la experiencia se escapa, lo constatamos en la experiencia analítica. El objeto por su naturaleza es evanescente, aunque en el psicoanálisis eso no conduce a una hermenéutica, hay un imposible a ceñir en una experiencia que vale para cada uno.

(*) Julia Pernía. Presidenta de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones. Docente del Instituto Sigmund Freud. Miembro de la Red de Asociaciones y Publicaciones Periódicas (AAPP).

apoyatura es gramatical, es decir que está dada sobre el significante en el campo del lenguaje.

Enrique Acuña, en “El objeto de la paradoja analítica”. plantea que mediante el grito, el *infans*



expresa una necesidad, que luego se convierte en un llamado al Otro. Luego, esto posibilita la búsqueda de la reconstrucción de una primera experiencia de satisfacción. El modelo energético habla, entonces, de la satisfacción de una necesidad. Pero para poder correrlos de ese modelo, debemos considerar que ese llamado es al Otro en tanto demanda, que se da vía el lenguaje, donde un objeto perdido luego se busca recuperar. Debemos correrlos de la satisfacción biológica y leer la demanda como un pedido en el cual se halla articulado el significante. Ello deja un resto, que es el deseo.

En un segundo momento, se da la búsqueda de reconstrucción de esa satisfacción y el resto funciona como causa de deseo; tal como lo dice Lacan, en el seminario 11: *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*: la función del objeto es como objeto causa de deseo. Se podría decir que en la búsqueda de satisfacción, la pulsión contornea al objeto y vuelve a su lugar de inicio, reactivando así la fuente de la pulsión. A esto se debe la característica pulsional de la constancia.

La segunda pregunta que orientó el comentario refiere a cómo se da la reactivación de la fuente pulsional. Ésta se da mediante la parcialidad de la pulsión, por el desencuentro con el objeto. Se trata de una instancia que hace intervenir al cuerpo con sus zonas erógenas (oral- anal- mirada- voz). Enrique Acuña dice que la pulsión es, en tanto demanda, una exigencia muda. Exigencia del cuerpo en búsqueda de esa satisfacción que es parcial, donde el sujeto va a ser causado por la falta.

Así Vanesa Ruppel ubicó por un lado el organismo, y por el otro, el cuerpo atravesado por la instancia significante, del lenguaje, como una superficie de inscripción que permite la apropiación de algo. El organismo incorpora lo parcial, pero en cada

órgano habría una función según el deseo que lo habita. Por ejemplo: el ojo, no es solo para ver en tanto interviene allí la pulsión escópica. El cuerpo se arma entonces de una superficie y se produce, entonces, el recorrido de la pulsión mediante el cual el circuito se reactiva en búsqueda de una satisfacción cada vez.

Fernando Kluge comienza orientándose con la primera clase del curso breve dictado en 2021 por Enrique Acuña: “Se(x)uaciones- Hombres y mujeres con lo femenino”. Allí encontramos una lectura lacaniana de algunas elaboraciones freudianas, que sirve de brújula para comenzar a desglosar la frase que orienta la clase: No hay relación sexual.

Freud se encontró con una no representación del sexo, que lo lleva a pensar en una causación de la neurosis que se inicia con sus desarrollos sobre la histeria. Se trata de una etiología sexual según la cual *algo pasa* sin que el sujeto lo sepa, se trata de un encuentro con la falla en la relación sexual. Freud apela a mitificar lo real con el modelo económico-energético; donde la pulsión es sin objeto predeterminado y rompe con el paradigma biológico. En la lectura lacaniana, la pulsión guarda íntima relación con el significante, como demanda al Otro que implica la entrada del lenguaje. Pero este Otro no da lo que se espera, y hallamos allí una falta que tiene como consecuencia un objeto que funciona como causa de deseo. Es mediante ello que la pulsión contornea una falta y no hay encuentro. Lacan propone que “la pulsión tiene color de vacío” e intenta escribir aquello que no se puede, mitifica lo real, es decir, es un mito entre lo real inaprensible y la estructura significante (ligada a la ley el deseo que se desplaza, metonímico desplazando la falta entre significantes). Entonces donde hay un vacío, con el mito se hace aparecer una

verdad, la pulsión intenta con el mito escribir lo que no cesa de no escribirse: la relación sexual que no hay. Los montajes mitológicos buscan darle una dirección a eso pulsional, reprimirlo, volver en su contrario, sublimarse y al desmontarse la estructura significativa aparece la pulsión en su costado de color de vacío, real.

Otra vía a tener en cuenta parte de lo que refiere Freud en 1923 en “Organización genital infantil”, donde plantea que el niño presenta interés en el falo en tanto es excitante, en términos lacanianos entonces, hay ahí un modo de gozar fálico. Mediante el complejo de castración, introduce una falta allí y lo que a la niña le falta, el niño teme perderlo. Lacan por su parte, ordena al falo como un significante. En “De una cuestión preliminar para todo tratamiento de las psicosis”, Lacan plantea que el significante fálico organiza la significación y también un goce. Ese goce fálico para el niño permite también establecer la idea de un conjunto cerrado, que sumado al complejo de castración y el hecho de que la pulsión es sin objeto, permite pensar en un goce que es imposible de articular en torno al falo. En: “¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?”, Freud agrega que en el inconsciente hay un punto de no saber acerca de lo femenino. Esta noción nos orienta en que no hay una representación de lo femenino en el inconsciente, que es para ambos sexos, y algo de lo que no se sabe deviene en Otro sexo tanto para hombres como para mujeres, distinto al goce fálico.

En el *seminario 20: Aún*, Lacan toma la aporía de Aquiles y la tortuga para aludir al goce femenino. Plantea que hay un goce en falta, que no es alcanzado, y eso permite pensar en lo que no cesa de no inscribirse, en esa no relación sexual, ya que no hay cierre entre la pulsión y su objeto. No se trata entonces de un conjunto cerrado al hablar de goce,

sino de un goce infinito, que intenta ser contado a partir del goce fálico, pero que no alcanza a contabilizarse debido a esa infinitud del goce: al igual que la carrera de Aquiles que no alcanza a la tortuga. Lacan por su parte toma al lenguaje como un aparato de goce, pero ese goce está en falta, y al no alcanzarse permite nuevamente pensar en la no relación sexual.

Lacan, en “Aristóteles y Freud, la otra satisfacción” -quinta clase del Seminario 20-, demuestra como Aristóteles articula la satisfacción a la necesidad, sin embargo hay algo allí que no se acaba y es por ello que Aristóteles se pregunta acerca de la intemperancia. Cuando Aristóteles toma el placer no ubica algo allí que lo preceda. Freud por su parte, dice que la tensión precede al placer. Lacan sitúa, por su parte, que algo precede: lo que hace falta, para que después haya algo sobre eso que no hay, para que haya una satisfacción. Ese algo a su vez, estará dado por el fantasma. Enrique Acuña planteaba en el curso citado que hay un espacio de abrazarse entre dos cuerpos y se crea algo compacto, que es el fantasma. Entonces, la hipótesis de que no hay relación sexual, demuestra que si hay encuentro entre los sexos es a partir de un fantasma, de un síntoma. El psicoanálisis y su práctica se dan entonces a partir de aquello que falta, de la falla en la sexualidad, sobre la cual habrá las dimensiones clínicas del fantasma y el síntoma.

Para finalizar el docente ubicó que en la actualidad de la época, se busca que la relación sexual exista a partir de objetos señuelos, producidos como efecto de la alianza del capitalismo con la ciencia. Lacan plantea que en ese punto el discurso capitalista es astuto, articulándose en esa falla; falla que en psicoanálisis no se trata de llenar con sentido, ya que la técnica analítica es posible solo si el deseo del analista se aleja de llenar de sentido el discurso del otro. No podemos prescindir de la equívocidad del

lenguaje en lo simbólico. Un análisis entonces implica que alguien pueda hablar en relación a los significantes que lo habitan. Entonces, Christian Gómez (Director de enseñanzas del ISF) señaló en la conversación que no hacer existir la relación sexual implica ir en contra de la producción de sentido del neurótico, donde las palabras se “relacionan” a un significado fijo.

- **Biblioteca Freudiana Oberá (BFO) - *¿Qué enseñan las psicosis?***

Dictado por el Equipo Docente de APM y docentes invitados de la Red AAPP.

Sexta clase, 21 de septiembre de 2023

Por: Silvina Horrisberger (*)

“El empuje a la mujer y el Otro goce – Paranoia y Esquizofrenia” Fue el tema del segundo eje elegido para la 6 clase del seminario 2023 del Instituto



Sigmund Freud – Biblioteca Freudiana Oberá, que se realizó el día 21 de septiembre del corriente año.

*Daniela Correa. Miembro de la Asociación Psicoanalítica de Misiones. Integrante de la Biblioteca Freudiana Oberá.

La misma estuvo a cargo de Claudia Fernández con los comentarios de Gabriela Peralta.

Partiendo de la enseñanza de Lacan de la clínica estructural y retomando las elaboraciones freudianas, Claudia Fernández realiza una serie de puntualizaciones en torno a la Neurosis y a la Psicosis, distinguiendo sus modos particulares de funcionamiento psíquico. El mecanismo que define a la Neurosis es la represión, mientras que en la psicosis podemos situar el término rechazo. Haciendo una relectura del *caso Schreber*, la docente precisa que su delirio demuestra que nos encontramos allí frente a algo del orden de una construcción, que vendría a responder al esfuerzo de reparar una falla de estructura (que Lacan llama, siguiendo a Freud, la forclusión de un significante primordial). Plantea que lo que caracteriza la posición psicótica es la forclusión del significante del Nombre del Padre, que al no ser admitido en el

Otro, en el inconsciente, no permite la operación de la Metáfora Paterna.

En este sentido, la docente señala que tanto para Freud como para Lacan, el delirio en la psicosis vendrá a ser un modo de solución ante un goce invasivo, y retoma fragmentos del *caso Schreber* ubicando la pérdida de la realidad inicial seguida de un retorno de lo rechazado y una restitución delirante como estabilización. En el relato distingue dos tiempos dentro de la enfermedad de Schreber, entre los cuales destaca la representación que habría tenido de “lo hermosísimo que sería ser una mujer en el momento del acoplamiento” y explica esta ocurrencia como una intrusión que se le impone. A partir de ese momento busca la manera de dar sentido a este elemento inasimilable. El delirio se despliega así como una defensa frente a esa ocurrencia inconciliable.

Se plantea una relación entre la emergencia del pensamiento “sería hermoso ser una mujer en el momento del acoplamiento”, momento del desencadenamiento y el estado terminal del delirio “ser la mujer de Dios” que estabiliza su delirio y ordena su mundo, implicando una realización asintótica del deseo. A su vez Lacan llama empuje a la mujer, al fenómeno que surge cuando se produce la llamada a un goce sin límite, infinitizado. La docente plantea en este punto, la diferenciación del goce fálico, resultado de la operatoria de la Metáfora Paterna y el Otro goce al que Lacan llama goce femenino, un goce ilimitado, sin tope.

En sus escritos, Schreber da cuenta de que progresivamente su cuerpo es invadido por imágenes femeninas, y él debe acomodar su imagen a la de una mujer para someterse a las exigencias

divinas, acepta volverse la mujer de Dios. Posteriormente Lacan agrega las determinaciones simbólicas de este despliegue imaginario “ser la mujer que falta a los hombres” será la solución posible a no poder ser el falo que le falta a la madre, como consecuencia de la forclusión del significante Nombre del Padre. Si no hay excepción paterna que inscriba el goce en la función falo-castración, se da el efecto de sin límite como un goce que irrumpe y desborda, deslocalizado. En el *caso Schreber*, el tratamiento de ese goce en exceso, por una torsión del empuje a la mujer, articula una solución en el estado último del delirio. De esta forma el empuje a la mujer resulta en una construcción delirante que le permite acotar el goce desenfrenado.

Los comentarios, a cargo de Gabriela Peralta, se centraron en el mecanismo de la Paranoia y la diferenciación con la Esquizofrenia. Retoma el texto de Freud “Observaciones Psicoanalíticas sobre un caso de Paranoia” de 1911, centrándose en el párrafo tercero de dicho texto. Parte de la tesis fundamental que Freud propone sobre el mecanismo que constituye la paranoia: la de una defensa que se erige contra el surgimiento de una fantasía de deseo homosexual, frente a la cual el sujeto reacciona con un delirio persecutorio. En este sentido, Freud dio al delirio de Schreber valor de texto y trabajó en su interpretación para encontrar algo acerca de su mecanismo específico, la proyección.

Siguiendo el comentario, explica que para Freud el núcleo del conflicto en la paranoia es la invitación de la fantasía de deseo homosexual: amar al hombre. Las diferentes formas de delirio responden a los distintos modos de contradecir la frase “yo lo amo” (al hombre). Menciona el delirio persecutorio, el

delirio de la erotomanía y el delirio de celos, como tres maneras de contradecir esa afirmación. En el delirio de persecución se expresa de la siguiente manera: “Yo no lo amo / pues yo lo odio / Él me odia y me persigue”. Esta contradicción no puede devenir consciente al paranoico. El mecanismo de la formación de síntoma exige que la percepción interna, el sentimiento, sea sustituida por una percepción desde afuera. Así la frase “yo lo odio”, se muda por proyección en otra cosa “él me odia, me persigue, lo cual me permite odiarlo”.

Para finalizar, Gabriela Peralta retoma el texto “Lo Inconsciente” de 1915 y menciona que allí Freud da cuenta de que en la esquizofrenia existe una ruptura del vínculo entre la representación-cosa y la representación-palabra, a diferencia de la neurosis, haciendo imposible la instauración del orden representacional y afirmando que los esquizofrénicos tratan a las palabras como si fueran cosas, que posteriormente en el intento de recuperar el objeto perdido, no sin pasar por la parte verbal del mismo, resulta la sobreinvestidura de las representaciones – palabra, que como consecuencia,

señala Freud, el esquizofrénico termina por contentarse con las palabras en lugar de las cosas, y piensa las cosas concretas como abstractas. Manifestaciones de la esquizofrenia tales como los delirios de grandeza, las alteraciones del lenguaje con una particular referencia al cuerpo muestran las fallas en la constitución yoíca que deviene en el esquizofrénico.

En la conversación con el público presente se retomaron las temáticas desarrolladas y en vistas para la continuidad del seminario con la siguiente clase a cargo de Carla Bertinetti y Silvina Horrisberger el día jueves 19 de octubre.

(*) Silvina Horrisberger. Integrante de la Biblioteca Freudiana Oberá (BFO/APM)

- **Biblioteca Freudiana Iguazú (BFI)**

Mesa redonda: “Psicoanálisis, cuerpos y discursos”

Psicoanálisis, cuerpos y discursos

Por: Zinnia Osella (*)

El 30 de septiembre se llevó a cabo la *Mesa Redonda: Psicoanálisis, Cuerpos y Discursos*, organizada por la Biblioteca Freudiana Iguazú, en el salón del Iturem -Puerto Iguazú, Misiones. Contamos con la participación de Berta Garcete

(Prof. en Filosofía), Blanca Massena (Médica Clínica – Hospital Samic), Claudia Espínola (Responsable Biblioteca Freudiana Iguazú-miembro de la Asociación de Psicoanálisis de

Misiones) con los comentarios de Zinnia Osella (Biblioteca Freudiana Iguazú).

Quien suscribe, Zinnia Osella, realizó la apertura de la mesa y dió la palabra a Berta Garcete quien comenzó por definir el racionalismo y la coyuntura histórica que dio lugar a los conceptos de Descartes. El racionalismo es la corriente de la filosofía que defiende la primacía de la razón para conocer la verdad y entiende que el ser humano puede enfrentarse al entendimiento y dominio de la naturaleza construyendo el saber desde regularidades matemáticas, comprender el mundo a través de un conjunto de leyes, con la intención de mecanizar, dominar y transformar la realidad a voluntad.

La filosofía de René Descartes supone una ruptura con respecto al modo tradicional en que se practicaba en el mundo antiguo y medieval, irrumpiendo en la filosofía un tiempo nuevo, el de la modernidad. Marcó un quiebre epistémico con la tradición escolástica de inspiración aristotélica-tomista.

El "pienso, luego existo" es la fórmula que resume lo que Descartes consideraba su gran hallazgo filosófico: la inexorable certeza del yo que piensa, "cosa pensante". Señala un método en el cual confía para dirigir adecuadamente la razón, que el saber sea

sistemático. *Cogito ergo sum* se convertirá en el sostén del edificio cartesiano, un método universal para alcanzar la verdad, siendo clara y distinta, puesto que la razón es "una" y "la misma" en todos los seres humanos.

En el *Discurso del Método* indica que "soy una sustancia o cosa pensante" (*res cogitans*). Descartes, dice: No sé aún si tengo cuerpo o no, pero en cambio la existencia de mi alma o yo (el cogito) es absolutamente indubitable. De mi cuerpo no tengo conocimiento directo, sino a través de mis vivencias -sensaciones, dolores, etc.-, que no son, ellas mismas, nada corporal, sino modos de la sustancia pensante, sus estados o manifestaciones. Entre los pensamientos tienen singular importancia las ideas (que pueden ser innatas, adventicias y facticias). Y



ubica la idea del genio maligno que para llevar el conocimiento más allá de la sola afirmación del cogito, es preciso buscar la forma de eliminarlo -para lo cual recurre a la demostración de la existencia

de Dios. La razón del hombre es específicamente humana, no divina, pero su actividad se halla garantizada por aquel que la ha creado.

En relación al cuerpo, *res extensa*, planteó que: el movimiento supone algo que se mueve, y sólo es concebible si hay una sustancia espacial a la cual se encuentre unido, "una sustancia corpórea o extensa". La extensión es el único aspecto del

mundo exterior que aparece con claridad y distinción y equivale a la corporeidad (materia), coincidiendo materia y extensión. Las cosas materiales, incluido el cuerpo, ocupan un lugar en el espacio, son divisibles en partes, sometidas a causalidad determinada de las leyes de la naturaleza. Cuerpo y mente son ontológicamente diferentes.

A pesar de las dificultades Descartes tenido una gran influencia en la historia de la filosofía posterior porque logró secularizar la distinción de cuerpo-alma, permitiendo a la filosofía y la ciencia, a partir del siglo XVII, el estudio de estas dos realidades en términos científicos y metafísicos, no morales o religiosos.

Luego, tomó la palabra Blanca Massena, quien se refirió en primer lugar al concepto de salud que plantea la Organización Mundial de la Salud, como un "*estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades*". Pero señala que un paciente puede estar bien físicamente y no emocionalmente. Comentó así su experiencia en la clínica de hoy, donde se presentan pacientes con síntomas, quejas, pero al realizar los estudios correspondientes no se encuentra una patología. Ello se plantea como un interrogante.

Señaló que hoy la ciencia ve el cuerpo humano como un objeto, sin un sujeto singular, un cuerpo que está bajo situación de sintomatología y enfermedades.

La medicina se basa en observar el cuerpo en un conjunto de sintomatología a partir de lo cual lleva al examen físico (semiología), la auscultación, palpación (en el lugar del dolor), una percusión (escuchar el cuerpo).

Ubicó que la tecnología lleva al médico a la situación de no observar al paciente, se sirve de la resonancia, tomografía, laboratorio, ecografía, etc. a los fines del diagnóstico. Blanca Massena apuntó que muchas veces, con una buena anamnesis y una semiología completa del paciente es posible un diagnóstico, pero los tiempos de hoy y la demanda del paciente hacen que los médicos no lo hagan, perdiéndose, así, saber del paciente. El mismo habla de sus síntomas y al realizar los exámenes no encuentra correspondencia.

Hipócrates decía, que al paciente se lo ve en un todo, y no en partes. Y hoy con la ciencia estamos viendo partes: cardiología ve solo lo cardiológico, el ginecólogo solo lo ginecológico, etc. Consideró así que la medicina científica está empobrecida, porque entiende que se resuelve sólo prescribiendo medicamentos.

Así trabaja hoy la medicina científica, por lo cual se escapa lo emocional del paciente. Expresó que el avance de la tecnología es importante, pero no tenemos en ello la particularidad de cada uno. Adujo que esto implica escuchar que la enfermedad puede ser un lenguaje que está diciendo algo.

Luego tomó la palabra Claudia Espínola, que indicó que en el Seminario de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas -AAPP- de este año: *Declinaciones de lo familiar? -El psicoanálisis y los cuerpos hablantes-*, en la clase del 2 de septiembre, Mara Vacchetta y Leticia García explicaron acerca del cuerpo en psicoanálisis, la estructura de falla y el goce. Allí, Leticia García tomó la intervención de Lacan "Psicoanálisis y medicina" y a su vez en la conversación posterior, Inés García Urcola citó el texto de Enrique Acuña "Un padre generalizado".

Estos son los textos tomados como referencia en esta mesa.

Lacan se refiere a que la ciencia introduce cambios en la vida común y que estos producen modificaciones en la función del médico y en su personaje, ubicando la dimensión de la demanda y la respuesta a la misma. La ciencia opera sobre lo real a partir de fórmulas que verifica más allá del experimentador. Pero lo real falla y con ello, la pretensión de que todo se puede conocer, que todo podría ser simbolizable, falla. Hay una distancia entre saber y real, hay "falla epistemo-somática".

Enrique Acuña ubica la ciencia con su brazo armado -la técnica. Los gadgets que operan por sí solos creando una atmósfera de saber, desplazan el saber del médico por el instrumento. Esto tiene efectos en lo cotidiano y sobre el cuerpo, con un aumento de la esperanza de vida pero también se dispara extendiendo los límites, y avizora que es allí que los humanismos salen en respuesta.

Lacan ubica el sujeto de la ciencia en relación al pensamiento de Descartes. Christian Gómez en su clase del Curso anual "El objeto metonímico -Complemento a El recorrido de un análisis-", del 26/09 tomó este punto con una lectura de *El discurso del método* (Descartes), y planteo el sujeto del psicoanálisis y el sujeto de la ciencia como correlato antinómico (Lacan "la ciencia y la verdad").

El real de la ciencia no es aquel al que se refiere Lacan y para esta el cuerpo es el de la *res extensa* de Descartes.

El psicoanálisis muestra una inadecuación estructural planteando que el encuentro con el sexo es traumático. Esa estructura de falla puede pensarse con Freud en torno al cuerpo histérico al comparar las parálisis motrices (orgánicas) y las parálisis

histéricas, un cuerpo recortado por el lenguaje. De modo que puede haber una lesión funcional.

En "Perturbaciones psicógenas de la visión" (1910) Freud da cuenta de una doble función de órgano -al servicio de las pulsiones de conservación y las pulsiones sexuales. Se refiere a la parcialidad de la pulsión, el placer; así los ojos no sólo perciben las alteraciones del mundo exterior importantes para la vida, sino también las propiedades o condiciones de los objetos de amor.

Por otro lado, en su texto sobre el "Estadio del espejo" Lacan se refiere a la imagen anticipada del cuerpo (virtual) que unifica la fragmentación real que ocurre en el infante. Y luego, en el seminario sobre *La angustia* vuelve sobre el tema dando cuenta que no todo es especularizable. En *Analytica del Sur...* N° 3, Laureci Nunes escribe: "El cuerpo que se tiene, y lo que escapa". Dice "Desde la perspectiva de lo real, sabemos que hay una parcela del goce que no puede ser aprehendida por el orden simbólico y que no se pacifica con la imagen narcisista".

Para finalizar Claudia Espinola planteó que la medicina científica busca universalizar, sin tener en cuenta la dimensión goce-cuerpo y sin atender a la diferencia entre necesidad-demanda-deseo de modo que el cuerpo queda sometido al mercado. En psicoanálisis partimos de un cuerpo atravesado por el decir, y propone descongelar el sentido a través de la acción de la palabra, un tratamiento de lo real por lo simbólico vía la interpretación, a sabiendas de que algo siempre se escapa.

En los comentarios, quien suscribe, Zinnia Osella tomó la palabra, subrayando ciertos puntos para relanzar el debate en los presentes en la sala:

El dualismo cartesiano sigue siendo la base para que la ciencia pueda avanzar en la objetivación y sistematización del cuerpo y se lo someta a leyes sistemáticas, de allí que podemos tener una medicina hoy que pueda dividir un cuerpo, cada vez más, en diferentes especialidades. El avance de la tecnología hace cambiar de lugar al médico y también ello trastoca la demanda del paciente. El psicoanálisis nos dirá otra cosa, que el cuerpo es hecho para gozar.

(*) Zinnia Osella. Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones. Integrante de la Biblioteca Freudiana Iguazú (BFI).



Biblioteca Freudiana Iguazú
invita:
Mesa redonda

**“LEER Y ESCRIBIR.
PSICOANÁLISIS,
LITERATURA”**

Participan:

- Rolando Matcoski
(Grupo literario Ñande Ayyu).
- Viviana Bacigalupo
(Licenciada en letras y Profesora).
- Carla Pohl
(Miembro De Asociación
de Psicoanálisis de Misiones).

Comentarios:

- Claudia Espínola
(Responsable Biblioteca
Freudiana Iguazú- Miembro
De Asociación de Psicoanálisis
de Misiones)



Iturem, Av. Victoria Aguirre 337, Puerto Iguazú

ACTIVIDAD NO ARANCELADA
PRESENCIAL, CON
INSCRIPCIÓN PREVIA.

27/10 a las 18h

3757-616665 | 3764-533805

Auspician:

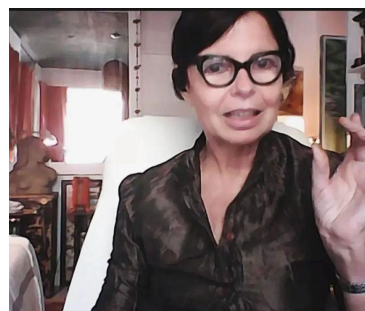



● **RED AAPP (Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas)**
Seminario Anual Ciclo 2023

¿Declinaciones de lo familiar? -El psicoanálisis y los cuerpos hablantes

El sábado 7 de octubre, se llevó a cabo la sexta clase del Seminario de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas-AAPP: ¿Declinaciones de lo familiar? - El Psicoanálisis y los cuerpos hablantes-.


La clase virtual estuvo a cargo de Pablo Sauce (Brasil) y de Verónica Ortiz (Argentina) en comentarios. Podrá encontrar comentarios de las clases en: <https://redaapp.wordpress.com/>



 **Pragma – A.P.L.P.**
Instituto de Enseñanzas e Investigación
en Psicoanálisis

Curso Breve: *Althusser Lacan*
Un calculado desencuentro

**Docente: Alejandro Sosa Días (Escritor, sociólogo,
docente universitario y miembro de la Red AAPP)**





**Jueves 19, 26 de octubre
y 2 de noviembre - 20 hs.**

Modalidad mixta

Sede Pragma: 7 n° 1065 /54 y 55. Entrepiso A

Informes e inscripción: asocpsiclp@gmail.com
www.aplp.org.ar

CONCEPTUAL ESTUDIOS DE PSICOANÁLISIS  **Analytica del Sur**
Psicoanálisis y Crítica  **El nicho del Plato**
Ediciones de la Biblioteca Freudiana

Tempo virtual

Dossier de Módulos de Investigación de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones

Número 18
Octubre 2023

Staff:

Responsable: Lorena Olmedo.

Adjunta: Carla Pohl.

Edición: Claudia Fernández y Paola Castro.

Consultor: Christian Gómez.

En esta edición número 18 de Tempo virtual, presentamos la intervención del Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud, Christian Gómez en la mesa *Psicoanálisis, poética y epifanías* organizada por el Instituto Pragma de la ciudad de La Plata. Seguido del estado de investigación, correspondiente al módulo *Lectura de los casos de Sigmund Freud*, escrito por Aldana Macena.

Además, podrán encontrar: la agenda de los Módulos de Investigación y el Catálogo de las Bibliotecas Oscar Masotta, Biblioteca Freudiana Oberá y Biblioteca Freudiana Iguazú.

Lorena Olmedo

Un real que se escabulle -Entre psicoanálisis y poesía-*

Christian Gómez**

Introducción


Enrique Acuña, en el artículo sugerido por Pragma crítica -instancia organizadora de este encuentro- como orientador, retoma una expresión del poeta Paul Valéry: La poesía es una vacilación entre el sonido y el sentido. Y Leónidas Lamborghini, uno de los dos autores comentados en el texto agrega: esa

vacilación es el goce que produce. Una vacilación, ¿el sentido, el sonido? Y en ese trayecto algo se satisface.

En esa operación, propia de la *poiesis* (tomando a Aristóteles: la acción de hacer que implica la creación. El poema: lo hecho. El hacedor: el poeta), Freud leyó una anticipación del poeta respecto del

psicoanalista, anticipación destacada por Jacques Lacan en su homenaje a Marguerite Duras y a la que vuelve Enrique Acuña: “la práctica de la letra converge con el uso del inconsciente”.

Agradezco a Daniela Ward la invitación a participar en esta mesa que, me permite retomar los efectos de una interpretación: si el psicoanálisis es una poética (como sugiere el subtítulo del libro *Resonancia y silencio-psicoanálisis y otras poéticas*-) entonces habrá que distinguir la operación propia de la experiencia analítica de esas otras. En esa distinción hay en juego una política. A partir de esa convergencia señalada por Lacan, y esa delantera destacada por Freud. Me dirijo, entonces, hacia la poética del caso, expresión tomada de Eric Laurent.




Pragma – A.P.L.P.
Instituto de Enseñanzas e Investigación
en Psicoanálisis

Pragma Crítica
“Psicoanálisis, poética y epifanías”

Participan

- Paola Boccalari (*Pragma*)
- Alicia Dellepiane (*Red AAPP*)
- Christian Gómez (*APM*)

Coordina: Daniela Ward (*Pragma*)



Viernes 11 de Agosto - 20 hs
Entrada libre y gratuita.
Modalidad Presencial y virtual (solicitar link vía e-mail)
Sede Pragma: 7 n° 1065 /54 y 55. Entrepiso A

Informes e inscripción: asopsiclp@gmail.com
www.aplp.org.ar

CONCEPTUAL ESTUDIOS DE PSICOANÁLISIS Analytica del Sur Psicoanálisis y Crítica *El círculo del Plato* Ediciones de la Biblioteca Freudiana

De modo que voy a comentarles algunas vías de lectura que están en un suspenso inicial.

Desmontajes

El N° 4 de la revista *Anamorfosis* abre con una nota editorial de Enrique Acuña que introduce a un texto que, con el título "Futuro anterior -Oscar Masotta y otros (autores)", documento cedido por la biblioteca Descartes-, sitúa un momento instituyente en la trama histórica del psicoanálisis en Argentina. Año 1974, el horizonte en la fundación por Masotta de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Se trata de una coyuntura donde el psicoanálisis y la poesía convergen, al menos, bajo ese título se reúnen alrededor de 1000 personas. Dice: “las vueltas de la palabra en la creación de incongruencias, eso que permite apreciar lo sutil de una existencia por sus efectos de desidentificación”.

Y a continuación, la palabra de Oscar Masotta como expresión de un deseo ante la imposible relación entre psicoanálisis y poesía: “En general, la relación entre poesía y psicoanálisis es, por supuesto, imposible. Pero yo pienso que tienen algo en común, es una barbaridad, todo el mundo lo sabe, pero es una especie de empresa en la cual hay algo que debe ser destruido. Es la significación. Los franceses dicen: “la empresa occidental de la significación”. Algo así como la racionalidad occidental”.

Entonces, la imposible relación: no cesa de no escribirse. Ahora bien, ello no impide que haya algo en común: para que haya efectos de creación hay algo, primero, que debe ser destruido: la significación, pero entendida ya en un sentido político: la racionalidad occidental. (Pensemos el contexto: años 70). Sitúo, entonces, que la poética no está de entrada, hay un paso previo, un movimiento que aquí toma incluso cierta violencia en la palabra destrucción. Lejos estamos de cualquier hedonismo.

Subrayo, hasta acá: por un lado, la creación de incongruencias como salida a la desidentificación (Enrique Acuña), y por el otro, el desmontaje de la significación (Oscar Masotta).

Verdad trágica, ficción paródica

Ese es el hilo conductor del texto antes mencionado: La verdad habla, digamos así, según la retórica trágica de la cual se sale apelando, o bien a la parodia, parodia de esa misma verdad, “creación de incongruencias”, o bien a la comedia como paso previo en lo tragicómico. No voy a meterme en las inversiones formales que hacen a la diferencia entre un relato trágico y uno cómico, o el decir de lado que supone al precursor en la parodia. Me interesa subrayar más bien, que se trata de una transformación en términos de satisfacción, de otra satisfacción.

Dado que se trata de las autopistas de la palabra y de la invitación de la Biblioteca Nacional, Enrique Acuña pone el acento en esa conjunción y delantera del artista al comentar “Marta Riquelme” de Ezequiel Martínez Estrada y “El sol” de Leónidas Lamborghini. Ambos textos suponen y tienen presente las elaboraciones freudianas, por lo que se da una suerte de cruce de ambos y puede ser que el psicoanálisis enseñe algo a la literatura. En esta ocasión, la ficción en la que se resuelve la dimensión de la verdad.

Así, resumido, la protagonista de Ezequiel Martínez Estrada escapa al destino trágico en tanto “otra para sí misma”. Se trata del detalle de una vida.

En "El Sol": “el personaje que narra este cuento enseña que del horror se sale con la risa”, salida paródica a la tragedia. Incluso hay una referencia a

Ricardo Piglia que, en *Formas breves*, habla del psicoanálisis y los sujetos trágicos para señalar que hay de ello un saldo en términos de saber, que es su propia parodia.

Hay un diálogo con aquel texto de los años 70 en tanto la literatura, pegada al compromiso social ante lo fatídico del destino trágico del país. Masotta mismo, en su homenaje a Freud dice: “es verdad que los modernos no hemos perdido el sentido de la tragedia”. La salida es por lo grotesco que incluye la parodia, el decir de lado, apelando a otra satisfacción.

Hacia el final del texto, Enrique hace una lista de casos que creo hay que entender en el sentido dicho anteriormente: detalles de una vida. Borges-Macedonio (“hasta el devoto plagio”), Masotta-Lacan; Lacan mismo diciendo en la obertura de los escritos que hay algo paródico en su estilo singular.

Al final del texto, dice Enrique Acuña: “En todos los casos se trata de cómo el desplazamiento de un objeto indecible (que estaba situado al inicio como la imposible adecuación de la verdad consigo misma), causa de satisfacción, es una verdad que se desplaza en la trama como ficción”.

En la literatura se trata de un pasaje del autor al lector mientras que en el análisis se trata de la relación del sujeto con el Otro del inconsciente.

Poética del caso

Eric Laurent, en "La poética del caso lacaniano" (leído en Buenos Aires, jornadas EOL año 2001 Incidencias memorables...) propone una diferencia -que tiene su peso en la poética - entre las narrativas utilizadas para contar un caso por parte de los

analistas -modo de verificación de los efectos de formación- y el texto del analizante -verificación de los efectos del “encuentro del sujeto con el inconsciente” (decía Enrique Acuña)- siendo este último efecto el que más interesa, en términos de Eric Laurent “lo esencial de la poética que queremos alcanzar”.

El cruce entre psicoanálisis y literatura, señalado por Laurent a lo largo del texto, importa menos que el detalle a partir del cual podemos hablar de un caso analítico. Dice: incidencia significativa (lógica) de un decir (un decir olvidado) que es a la vez el tratamiento de un problema real, libidinal, de goce.

Allí, la solución lacaniana a lo que llama “malestar” en cuanto al relato de casos en psicoanálisis, implica la poética: una ficción verosímil que trata ese resto real y que sitúa del lado del analizante, mientras que para el analista queda lo que designa como “elucubración de saber” sobre ese resto olvidado tras el dicho.

Esto lleva, por supuesto, a plantear temas de escuela y de dispositivos de verificación siempre a revisar (cómo el dispositivo del pase) cuando se trata del tema del fin del análisis. (por eso el texto se desplaza desde las narrativas utilizadas por los analistas-de Freud a Lacan- a las creaciones del analizante).

Lo que me interesa destacar, creo que Laurent lo desliza, es la imposible generalización de esos textos a una forma única, a una narrativa. Cuando dice malestar, creo que hay que entender inadecuación estructural de una forma para dar cuenta de ese detalle por donde un caso es tal. La poiesis deviene así solución particular y permite vislumbrar una salida posible en los efectos del chiste. Quiere decir,

siguiendo a Freud, que tiene que haber una comunidad hablante que haga lugar a esa creación particular. En términos lacanianos se trata del discurso. Y está bien: se trata de partir del inconsciente, sus efectos y de admitir una cita siempre fallida con un real que se escabulle. Condición de posibilidad para el poema, tanto en la literatura como en el psicoanálisis.

Desde este punto de vista, un caso lacaniano es un texto donde podemos encontrar el detalle de una vida, por el modo de resolver los efectos que la palabra ha tenido en quien habla y su incidencia en términos de satisfacción.

Hay, a partir de allí, estilos particulares y políticas que se deducen.

Esa cosa que soy -dicho al modo borgiano- como efecto del inconsciente, bien puede ser la eterna en Macedonio, la enseñanza de Jacques Lacan, la parodia masottiana de una escuela, repetición “nueva y original”, o un poema, una epifanía soltada a la noche porteña por Enrique Acuña (en *Epifanía de los epitaños*), o treinta años de enseñanza que fueron tomando forma de una Red.

* Intervención en la mesa Psicoanálisis, Poética y Epifanías organizada por el Instituto de Enseñanzas e Investigación en Psicoanálisis -Pragma Crítica- el viernes 11 de agosto de 2023- La Plata.

** Christian Gómez Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud - APM. Asesor de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

Estado de investigación

Módulo de investigación : Lectura de los casos de Sigmund Freud.

Por Aldana Macena

Como planteamiento inicial oriento mi investigación, a propósito del Módulo de Investigación: Lectura de los casos de Sigmund Freud, sobre las presentaciones actuales de los tipos clínicos de la histeria y la obsesión y sobre el aparente estado de fijeza de esas presentaciones por el lado de la obsesión, y constante transformaciones por el lado de la histeria. Es por eso que sitúo un recorrido conceptual por ciertos artículos que ayudan a responder el por qué, de una hipótesis extraída de la práctica. Si bien el recorrido, empieza por lo que obsesión e histeria tienen de diverso entre sí, también se pueden situar puntos de encuentro entre ambos tipos clínicos.

Etiología y mecanismo.

Los tipos clínicos de la histeria y la neurosis obsesiva comparten la etiología, que es sexual; y el mecanismo de defensa, que es la represión. En el artículo de Sigmund Freud “Nuevas observaciones sobre neuropsicosis de defensa” 1896 . Vemos que si bien etiología y mecanismo son compartidos en ambos tipos clínicos, hay diferencias en ellos. Freud se refiere a la etiología de las neurosis obsesivas, y plantea una diferencia con la histeria, ya que en la primera hay fundamentalmente escenas sexuales caracterizadas por la actividad, es decir la participación del sujeto, mientras que en la histeria hay la pasividad. Es preciso mencionar que Freud está hablando aquí de recuerdos, es decir, que lo que deja una marca en el adulto no es el suceso mismo, sino su

posterior recuerdo. Pero aquí también revela Freud que “en todos mis casos de neurosis obsesiva he hallado un trasfondo de síntomas histéricos” que se dejan reconducir a una escena de pasividad sexual anterior a la acción placentera. Conjeturo que esta conjugación es acorde a ley, y que una agresión sexual prematura presupone siempre una vivencia de seducción. Todavía no puedo, sin embargo, proporcionar una exposición acabada de la etiología de la neurosis obsesiva; sólo tengo una impresión: la decisión de que sobre la base de los traumas de la infancia se genere una histeria o una neurosis obsesiva parece entramada con las constelaciones temporales del desarrollo de la libido.”^[1] Y luego Freud indica que en la etiología de la neurosis y de la histeria, la cuestión de si se presenta un tipo u otro, parece estar relacionado con circunstancias temporales de la libido. Entonces, en ambos la etiología es sexual, aunque se pueden situar variaciones. Asimismo el mecanismo es el mismo pero presenta diferencias en sobre donde recae la represión, lo que luego tiene incidencias en los modos de presentación de ambos tipos.

El deseo y el Otro en la obsesión.

Jacques Lacan desarrolla cuestiones de la relación de la histeria y de la obsesión en relación al deseo en el *Seminario 5 Las formaciones del inconsciente* del año 1958. En la Clase 23. “El Obsesivo y su deseo”, plantea que el obsesivo ha de constituirse frente a su deseo

evanescente. La respuesta ha de buscar en una dificultad fundamental en la relación con el Otro, en tanto que este es el lugar donde el significante ordena al deseo. A partir de Sigmund Freud sabemos que el sujeto se constituye en relación a la palabra, es decir, que su relación con la vida está simbolizada, atravesada por el lenguaje por el gran Otro y su relación es de dependencia respecto del Otro en el acceso al deseo. La forma de la relación del sujeto obsesivo con el deseo, a medida que intenta acercarse al objeto, su deseo se amortigua, hasta llegar a extinguirse, a desaparecer. El obsesivo tiene la necesidad de un deseo insatisfecho, al igual que la histeria, de tener un deseo más allá de la demanda. El obsesivo resuelve la cuestión de la evanescencia de su deseo produciendo un deseo prohibido, sostenido por el Otro, mediante la prohibición del Otro. Esta forma de sostener el deseo es ambigua, porque un deseo prohibido no quiere decir un deseo extinguido. La prohibición está ahí para sostener al deseo. Por eso Lacan habla de la hazaña del obsesivo, tareas imposibles y agotadoras cuya importancia no es la tarea en sí, si no que eso ocurra frente al Otro: “Más allá de toda demanda, de todo lo que desea este sujeto, se trata de ver a qué está dirigido en su conjunto el comportamiento del obsesivo. Su objetivo es el mantenimiento del Otro.”^[2]

Cuando llega un obsesivo se trata de alguien con impedimentos, de inhibiciones, de obstáculos, de temores, de dudas, de prohibiciones. Al principio no desplegará su fantasma, si no que, como menciona también Miller en *Dos dimensiones de la experiencia analítica*, el obsesivo es inhibido en todo, menos en sus inhibiciones, sobre las cuales habla, mientras que cuando se trata de su vida fantasmática aparece la vergüenza, porque está en infracción con sus valores morales. El elemento fantasmático es armónico al resto de la neurosis. Allí menciona que se presenta una paradoja ya que sobre el síntoma, que produce displacer, y son exigencias del Superyó, se habla mucho; mientras que

sobre las fantasías, tesoro de placer, no es tan fácil acceder.

El Otro y el deseo en la histeria

En el artículo de Jacques Alain Miller: “La contribución del obsesivo al descubrimiento del inconsciente” publicado en *Introducción a la clínica lacaniana. Conferencias en España*, texto a partir del cual surge esta investigación, el obsesivo no está en debate con el otro, sino consigo mismo. La histeria se articula al Otro. Nuevamente en su artículo “H2O” Miller hace un recorrido por la histeria y la obsesión, partiendo del punto en que la obsesión se deriva de la histeria. Y allí sitúa las diferenciaciones que hay entre ambos tipos clínicos. La histeria se sitúa como el modo más puro de representación de división subjetiva, porque muestra un compromiso entre dos términos, Miller habla de un dos por uno, donde uno cae en represión, cae al olvido, y luego por asociación se establece su nexo. En la obsesión hay más bien uno y uno, es decir, dos términos idénticos que aparecen despojados de su nexo, dos términos que no tienen lógica entre sí. Hay entonces división subjetiva en ambos pero con formas diversas, división “más asumida” en la histeria. Fenomenológicamente en la obsesión esto se traduce en la absurdidad, en términos unidos pero sin sentido, porque la represión cae sobre el nexo. La división no se muestra explícita como en la histeria, sino que está tapada, Miller dirá suturada. Las compulsiones son la prueba de esa sutura. Se manifiestan en forma de conversación consigo mismo, no con otro. Vale aclarar que esa conversación, esa imposición de la cadena significante, no aparece en lo real, al modo de la psicosis, pero introduce la dimensión del desconcierto que deriva en la duda ineludible. El obsesivo conversa consigo mismo, no con otro. No queda del lado de la psicosis en tanto esa voz no retorna desde lo real, pero igualmente resulta desconcertante para el propio sujeto.

Entonces, la representación traumática en la obsesión aparece como algo nimio e insignificante. La coacción del pensamiento aparece como absurda, no hay nexo entre los significantes, por eso Miller la caracteriza como una escisión, donde algo permanece aislado. Eso es algo que se puede vislumbrar en la época actual, dónde ante la presencia de un obsesivo se evidencian esos fenómenos. Por otro lado, la histeria ¿mantiene su forma original?. Las cegueras y las parálisis ya no parecen tan frecuentes, aunque no han desaparecido por completo. Miller señala en su libro *Del Síntoma al fantasma y retorno*, que, si bien la histeria ha cambiado en sus manifestaciones, aún hoy encontramos aquello con lo que se encontró Freud: la mentira originaria. Atribuye el cambio a que el cambió fue el Otro, y como la histeria se articula particularmente a él, cambia. “Como el Otro cambió, esa mentira originaria no tiene todo el campo que le daban los amos para desplegarse, amos más consistentes de lo que somos nosotros. Por lo tanto las manifestaciones de esos semblantes son menos espectaculares ...”^[3]

A modo de relanzamiento de la investigación, sitúo otro punto como vía a continuar, relacionado con el modo de entrelazamiento que hay entre histeria y obsesión, y que tiene que ver con lo planteado por Jacques Lacan en el Seminario 17, de dónde extraigo la frase “Lo que el analista instituye como experiencia analítica, puede decirse simplemente, es la histerización del discurso. Dicho de otra manera, es la introducción estructural mediante condiciones artificiales del discurso de la histeria”.^[4] Y que Jacques Alain Miller, retoma, con la idea que la condición previa para que exista el análisis es la histerización del sujeto, es la condición subjetiva de la puesta en acto de inconsciente en la experiencia analítica.

Notas:

^[1] "Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa". Pág. 164. *Tomo 3. Sigmund Freud Obras Completas*. Amorrortu.

^[2] "El obsesivo y su deseo" página 424. *Seminario 5 Las formaciones del inconsciente*.

^[3] "Variaciones sobre Diana y Acteón". Página 39. *Del síntoma al fantasma y retorno*. Jacques Alain Miller.

^[4] "El amo y la histérica". PP 33. *Seminario 17. El reverso del psicoanálisis*.

Fuentes consultadas:

- Freud Sigmund. *Obras completas. Tomo III*. Amorrortu. 1991
- Lacan Jacques. Seminario 5. Las formaciones del inconsciente. Paidós 1999.
- Lacan Jacques. Seminario 17. El Reverso de Psicoanálisis. Paidós, 2008.
- Miller Jacques Alain. Dos dimensiones clínicas: síntoma y fantasma. Manantial, 1984.
- Miller Jacques Alain. Introducción a la clínica lacaniana. Conferencias en España. RBA Libros, 2007.
- Miller Jacques Alain. Del síntoma al fantasma y retorno. Paidós, 2018.
- Miller Jacques Alain. Introducción al método psicoanalítico. EOLIA. Paidós, 2020.

Catálogo de Bibliotecas

*Biblioteca Freudiana Oberá

- Lacan, Jaques. De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad. Buenos Aires. Alfaguara, S.A. Ediciones, 2008.
- Jung, Carl Gustav. *Arquetipo e inconsciente colectivo*. Editorial Paidós SAICF, 2015.
- Pavlov, Ivan. *Los reflejos condicionados*. Ediciones Morata, 1997.
- Revista Lacaniana de Psicoanálisis. Lo que no se enseña. Año XIX N° 33, junio 2023. Grama, 2023.

*Biblioteca Freudiana Iguazú

- Freud Sigmund. *Obras Completas Tomo IX. Bs. As. Amorrortu 2010*.
- González Federico Javier. *Adicción capital*. Editorial Arandura. Asunción, Paraguay. 2023. Donación de Mara Vacchetta Boggino.
- González Federico Javier y Hernández Gómez. Carina. *Relatos de pasillo*. GrafiExpress S.A.. Septiembre 2022 Asunción Paraguay. Asunción, Paraguay. 2022 .Donación de Mara Vacchetta Boggino.
- Bogado Cristino. *Mandyju*. AranduBook Ediciones. Paraguay, 2023. Donación de Mara Vacchetta Boggino.

*Biblioteca Oscar Masotta

- Astrada Carlos. *Hegel y la dialéctica*. Instituto Lucchelli Bonadeo. Bs. As. 2013.
- Martín Prestía compilador. *Epistolario - Carlos Astrada - Tomo I - 1907-1947*. Biblioteca Nacional. C.A.B.A. 2022.
- Martín Prestía compilador. *Epistolario - Carlos Astrada - Tomo II - 1907-1970* . Biblioteca Nacional. C.A.B.A. 2022.

Revistas:

- *Ornicar? Decir*. Grama ediciones. C.A.B.A. 2023.

Boletines:

- *Microscopia -el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura*. N° 225. Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata. 2023.
- *Microscopia -el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura*. N° 226. Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata. 2023.

Agenda de Módulos de Investigación

- **Psicoanálisis y salud pública**
Lunes 9 de Octubre , 20:15 hs.
Responsable: Claudia Espínola.
- **Derivas, cómo orienta el psicoanálisis**
Viernes 27 de Octubre, 20:30 hs.
Responsable: Claudia Espínola.
- **El psicoanálisis y los acontecimientos del discurso**
Jueves 12 de Octubre, 20:30 hs.
Responsable: Julia Pernía.
- **Actualidad de la clínica- respuestas a lo contemporáneo-**
Jueves 26 de Octubre, 20:30 hs.
Responsable: Christian Gómez.
- **Recepciones: el psicoanálisis en la cultura**
Jueves 12 de Octubre, 19:00hs.
Responsable: Fernando Kluge.
- **Psicoanálisis: infancias y discursos actuales**
Jueves 26 de Octubre, 13:30 hs.
Responsable: Carla Pohl.
- **Lectura de los casos de Sigmund Freud**
Lunes 23 de Octubre, 20:00 hs.
Responsable: Fernando Kluge.
- **El psicoanálisis ante las tecnologías del yo**
Lunes 23 de Octubre, 20:00 hs.
Responsable: Claudia Fernández.

(*)Las reuniones se encuentran sujetas a DISPO y protocolos vigentes.

ATENCIÓN CLÍNICA



ATENCIÓN A LA URGENCIA SUBJETIVA (A.U.S)

ATENCIÓN CLÍNICA CUENTA CON EL DISPOSITIVO DE ATENCIÓN A LA URGENCIA SUBJETIVA (AUS). QUIEN LO REQUIERA PUEDE SOLICITAR UNA ENTREVISTA TELEFÓNICA SIN CARGO, LLAMANDO O ENVIANDO UN MENSAJE.

INFORMES Y SOLICITUD DE ENTREVISTAS

Sede Instituto Sigmund Freud
- APM: Bermúdez 2716.
Posadas Misiones.
Secretaría: Martes a Viernes
18 a 20:30hs.
Teléfono 3764533805 //
(3764) 423040 (Fijo).
Email:
correodelaapm@gmail.com

La Asociación de Psicoanálisis de Misiones ofrece Atención Clínica, una instancia constituida por profesionales que brindan un espacio al malestar de cada sujeto en una experiencia singular.

Quienes integran Atención Clínica, son psicoanalistas que hacen de la lectura de los cambios de la época, un modo de trabajo permanente en la investigación propia de su disciplina, como así en las disciplinas afines.

Están atentos a los nuevos paradigmas en el campo de la salud, y en los efectos que estos tienen sobre la población en general así como en las personas en particular.

Cuentan, para realizar esta tarea, con una red de consultorios particulares en Posadas, Oberá e Iguazú.

Quien lo solicite, podrá concertar una entrevista privada, que conducirá a la posibilidad de un psicoanálisis.

Atención Clínica promueve y atiende, además, pedidos de control de quienes practican el psicoanálisis.

ATENCIÓN CLÍNICA:

Lorena Olmedo	Carla Pohl
Fernando Kluge	Julia Pernía
Claudia Espínola	Aldana Macena
Vanesa Ruppel	Claudia Fernández
Mónica Muzalski	Camila Viera
Rocío Rodríguez	

Consultor

Christian Gómez

Seguinos:



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



[Televisión - Canal de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.](#)



[Radiofonía -Ivoox-](#)

[Radiofonía - voces del psicoanálisis en movimiento- Spotify.](#)